

Nº 663  
10  
Agosto  
2022  
Miércoles



## Camps, ingratitud y cobardía

Hay un nuevo PP. Lo esperábamos muchos ciudadanos. Y es la hora de dejar atrás la ingratitud y la cobardía que se tornan injusticia, y de rehabilitar públicamente a tantos perseguidos con saña por la calumnia y la manipulación

**Juan Van-Halen** (*El Debate*)

Escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

**A** Griñán, Chaves y sus mariachis les indultarán o no, eso sólo lo saben Sánchez y el pimpante fiscal general del Estado Álvaro García Ortiz, émulo de Dolores Delgado. Lo chocante es que el mismo día que se supo la sentencia se empezara a hablar de indultos y a nadie pareció sorprenderle. Se trata de un grupo delictivo de muchas campanillas encabezado por dos expresidentes de la Junta de Andalucía que, además, fueron presidentes del PSOE. Alguien se plantea el panorama mediático, incluso callejero, si en su día Fraga, Aznar o Rajoy, cabezas del PP, hubieran sido condenados por la mayor corrupción conocida en España o, en el ámbito de las presidencias autonómicas, hubiesen recibido esa condena Aguirre, Fernández Albor, Camps, Posada o Cospedal, pongo por caso. Hay asuntos de los que no se habla por



el carácter orwelliano de nuestro momento político. Todo parece normal porque lo recibimos como normal. Pero no lo es.

A Rajoy le presentaron una moción de censura apuntalada en la manipulación de una sentencia que sólo se refería a campañas electorales en unos municipios madrileños. No había más pese al argu-

mentario alarmista y falso del candidato. El PP no fue condenado, el Supremo en una sentencia posterior alzó la verdad y, sin embargo, el juez que se convirtió en colaborador necesario nada menos que de un cambio en la presidencia del Gobierno sigue tan campante y Sánchez en la Moncloa. Aquella moción de censura fue un golpe parlamentario de libro que me lleva a un antecedente histórico de más calado durante la II República: la expulsión de la jefatura del Estado de Alcalá-Zamora sin base constitucional cierta. Al Frankenstein de entonces, que buscaba la revolución y, en definitiva, la guerra civil como reiteró Largo Caballero, el Lenin español, en la campaña electoral

precedente, le convenía en un presidente de la República bizcochable y eligieron a Azaña. Alcalá-Zamora, católico, moderado y exministro de la Monarquía les resultaba incómodo.

Cuando se manipula la realidad y se opta por destruir a un político con campañas de falsedades y calumnias buscando una victoria ideológica, al tiempo se daña a su familia, se niega su honorabilidad y se le pone a los pies de los caballos en la consideración pública. Se da por hecho que es culpable sin prueba alguna y sin sentencia judicial previa gracias a la cooperación, a menudo entusiasta, de ciertos medios de comunicación que se prestan a ese juego sucio y en muchos casos no de manera altruista. Es una vergüenza pero el silencio sobre asuntos como éste supondría complicidad y uno es demasiado veterano para asumir el papel de cómplice.

El caso paradigmático de persecución sin descanso, de ristra de calumnias continuadas tanto como de desmontaje judicial de la campaña para la destrucción de un político, es el de Francisco Camps, expresidente de la Generalidad Valenciana. Desde 2009 Camps ha sido imputado hasta en diez causas distintas, todas archivadas por no encontrarse motivación en las denuncias o por su no culpabilidad tras celebrarse el juicio.

Durante once años el expresidente valenciano tuvo que soportar denuncia tras denuncia y vivir expuesto al escarnio mediático. Entre sus perseguidores estaban Puig y Oltra que le sucedieron al frente de la Generalidad.



Uno aparece hoy como presunto afectado en el turbio asunto judicial de su hermano y la otra ha dimitido, aunque se resistió, por montar presuntamente una operación de encubrimiento sobre el proceder de su exmarido con una menor tutelada. Y escribo «presunto» y «presuntamente», vocablos que no emplearon los calumniadores irredentos de Camps que daban las acusaciones por probadas. *El País*, cada vez más la nueva cabecera de lo que otrora fue *El Socialista*, sumó 169 portadas a la campaña contra Camps.

El expresidente valenciano se ha enfrentado a su largo calvario con valentía y dignidad. Y el final honorable de su persecución política y mediática, que he tomado como ejemplo, plantea algunas preguntas. ¿Cómo reacciona el PP ante estas persecuciones a sus dirigentes que luego desembocan en nada? ¿Restituye públicamente su honorabilidad en el seno del partido? ¿Cuenta con ellos, con su experiencia y su trabajo? El senador Josep María Sala, condenado por el caso Filesa, fue indultado y reincorporado a los órganos del partido socialista catalán. A Barrionuevo y Vera, que luego serían indultados, les acompañaron hasta la puerta de la prisión, jaleándolos, Felipe González y toda la cúpula del PSOE. Podemos no es distinto. No admite nunca la culpabilidad de sus condenados, les procura sabrosos sueldos públicos, y desprestigia a los tribunales que los juzgaron. El PP parece que no sabe y no contesta.

Es un hecho objetivo de cobardía incomprensible. Ante un navajero no puedes reaccionar con buenos modales.

Muchos denunciados del PP lo son por meros intereses partidistas de sus adversarios, acusados directamente por el PSOE o por asociaciones de afectados creadas al efecto. Los denunciados dimiten de las responsabilidades que ejercían sabiéndose inocentes, ven cambiar sus vidas, sus familias sufren, y tras ser archivadas sus causas o declarados no culpables, no reciben ni una llamada ni el aliento de su partido. Muchas veces la noticia ni se recoge en los medios. En la izquierda siempre «pagan justos por pecadores» y su creencia de que ostenta una legitimidad moral que su historia no avala le da derecho a proclamar la inocencia de los suyos hagan lo que hagan. Y cuando son condenados consideran las sentencias judiciales un apaño y a los jueces unos fascistas. Para la izquierda los delincuentes son siempre los de enfrente.

Hay un nuevo PP. Lo esperábamos muchos ciudadanos. Y es la hora de dejar atrás la ingratitud y la cobardía que se tornan injusticia, y de rehabilitar públicamente a tantos perseguidos con saña por la calumnia y la manipulación. Camps –once años de persecución– debería ser el primero. Pero no el único. Feijóo tiene la palabra.

\* \* \*

## Las ideologías y la pureza de corazón

Como el agua limpia de la montaña se enturbia al llegar al cauce llano, también lo hace nuestra mirada sobre el mundo por el pecado original y nuestros propios pecados personales

**José Carlos Súbtil** (ReL)

**C**on este título muchos lectores estarán sospechando de que va este artículo. Probablemente acierten, pero sólo en parte. Voy a hablar de la pureza de corazón, pero en un sentido mucho más amplio al que estamos acostumbrados. Voy a basarme en una idea que oí hace tiempo y que me pareció brillante. Lo siguiente son añadidos y reflexiones que me hago a mí mismo, que me gustaría saber aplicar y poner en práctica, y que quiero compartir porque me parecen útiles para manejarse en el mundo en que vivimos.

Los seres humanos en esta vida sólo podemos gestionar tres ámbitos de la existencia y además de forma parcial y muy imperfecta, pues no somos omnipotentes. A saber, el ámbito de las cosas materiales, el ámbito de los cuerpos personales y el ámbito de lo espiritual, entendiéndolo éste último como «el mundo de las ideas y las voluntades». Si queremos gestionar estos tres ámbitos con pureza de corazón, una forma lógica de hacerlo es con las tres clásicas virtudes evangélicas: pobreza, castidad y obediencia, respectivamente.



Con gran acierto, en su búsqueda de la pureza, ya se percataron de esto las primeras órdenes religiosas y de ello hicieron el núcleo de su relación con lo

existente. Puede parecer extraño que un laico, que en teoría practica una espiritualidad en el polo opuesto al de la vida consagrada, se ponga a hablar de esto. Pero a los laicos de hoy en día, para intentar llevar hacia el bien el ambiente en que vivimos, nos toca ser contemplativos en medio del mundo.

¡Ah, bueno! Hay un cuarto ámbito que tiñe los anteriores y que no sé si lo gestionamos, nos gestiona o ambas cosas a la vez: el ámbito de la afectividad, del que hoy no hablaré, por lo menos directamente.

### Pobreza

Si queremos ser puros de corazón tenemos que gestionar las cosas materiales con pobreza. No me estoy refiriendo a la cantidad de nuestros bienes –tema de conciencia, según el estado de cada uno– sino a la calidad de nuestra interacción con ellos. ¿Con qué primera ilusión, asombro, gratitud, idoneidad... gestionamos las cosas? ¿Las cosas nos hablan de Dios y lo descubrimos al contemplarlas y al usarlas? Deberíamos acercarnos al misterio de la existencia material temblando (como en el primer beso), de rodillas, con pureza de corazón y pobreza de espíritu.

La realidad creada es desmesuradamente bella, tremendamente variopinta, desproporcionadamente exuberante... La inmensidad inimaginable del Universo, las redes de galaxias, los cúmulos de estrellas, los planetas, los colores



en su paleta cuasi infinita, los paisajes, los sonidos, los olores, las formas de las flores, los increíbles diseños de las alas de las mariposas, la variedad de todos los animales y su sublime belleza, el colorido de algunos peces escondidos en lo invisible, otras bellezas ocultas que nunca veremos y que parecerían estar hechas sólo para el deleite de los

ángeles... Todo lo que conforma la realidad, alcanzable o inalcanzable, nos habla de un Dios infinitamente generoso, con una creatividad «apasionada», desbordante, caleidoscópica, juguetona, rebosante, loca de amor... El puro devenir de la materia y la pura evolución de los seres vivos, que tiende necesariamente al ahorro, no pueden ser la razón última de semejante voluptuosidad y desparrame.

Purifica tu corazón, empobrece tu espíritu, quítate las gafas de los prejuicios, las ideas preconcebidas y las ideologías. Todo lo bueno que existe, y que por existir en sí mismo es bueno, nos habla de un Dios que es, sobre todo, padre, papá...

Las cosas nos son amantísimamente regaladas, pero, en última instancia, no nos pertenecen. Ésta es la clave. Con pureza aprendamos a descubrirlo y con pobreza a gestionarlas correctamente. Con austeridad y generosidad, con cariño y desprendimiento, con cuidado santo y amplitud de miras, sacándoles el partido que se merecen, pero todo en su justa medida...



Un corazón puro con un espíritu pobre usa las cosas con rectitud, benignamente, con magnanimidad, pero no se adueña infructuosamente de ellas. La pobreza en nuestra relación con las cosas es señorío. El señorío sobre ellas, cada uno según su condición, es lo propio de los santos.

## Castidad

Entendemos la castidad como una virtud maldita. Aquella que se opone al apetito más intenso, omnipresente, insaciable y gozoso que poseemos. El apetito encargado de relacionarnos íntimamente y perpetuar la especie. Pero esta forma de concebir la castidad, como el «coco negro», es reduccionista y, por falsa, una trampa del enemigo.

Los cuerpos humanos son bellos. Extremadamente bellos porque son el más directo reflejo material que tenemos del mismo Dios. Según su propia palabra estamos creados a su imagen y semejanza. Afirmación riquísima en contenido que, necesariamente, justifica el diseño, aspecto y belleza de nuestros cuerpos. No me estoy refiriendo solamente a la belleza que genera atracción sexual sino, sobre todo, a la belleza de los hijos de Dios en el sentido de criaturas



personales que, como se suele decir, son un puro calco de su Padre. Esto otorga al cuerpo humano una dignidad superior, sublime. De alguna manera, y por gracia, una dignidad casi divina.

La mirada adecuada, pura, sobre el cuerpo propio y de los demás es una mirada casta. La castidad es la virtud que purifica, según nuestro estado, nuestra

relación con los cuerpos personales y no solo en lo sexual. Si fuéramos capaces de ver los cuerpos humanos como participación de la belleza de Dios, los miraríamos con pureza de corazón. En esta imaginaria situación, cubrir la propia desnudez sería innecesario, salvo para protegerse del sol abrasador o del frío.

El problema es que el Pecado Original ha arrancado la pureza de nuestra mirada, y somos incapaces de mirar un cuerpo como lo miraría un bebé o el mismo Dios. Enseguida se nos tiñe la mirada con una curiosidad morbosa, con un utilitarismo interesado o con una concupiscencia carnal. Esta concupiscencia tiene como primer escalón el deleite. No el deleite ante la belleza reflejo de la de Dios o de la limpia donación personal –lo que sería muy deseable–, sino el deleite como paladeo egoísta del propio regusto. A partir de este tipo de deleite, la cuesta es hacia abajo y, a veces, sin freno.

La pureza de corazón exige, sin embargo, acercarse al cuerpo también temblando y de rodillas, con limpieza interior, sabiendo de su condición sagrada. Que no se equivoquen algunas ideologías, la falta de modestia en el vestir no «empodera», sino que pone los cuerpos en el escaparate y, por lo tanto, en «bajada de precios». No soy contrario a jugar de forma elegante con la belleza de los cuerpos, por eso no me estoy refiriendo a los centímetros concretos de

piel expuesta ni a los centímetros de tela según unos cánones culturales o de adecuación a cada situación concreta. Me estoy refiriendo a cuando la exposición corporal son una cuestión de rol y de pose agresivos, con un afán de dominio turbador entre los sexos, que acaba haciendo del cuerpo un arma intimidante y arrojada.

Avanzando más profundamente en la gestión de los cuerpos, Dios no se ha equivocado al permitir que alguien sea concebido, o al asignarle su propio cuerpo –que es un don gratuito–, o al permitir un final de la vida corporal concreto. Las ideologías, por definición, son absolutamente ciegas a todo esto. Por eso, hay que llevar la pureza de corazón y la castidad, en este sentido más amplio, a todas partes, en especial a la Moda, al Marketing, a las Ciencias de la Salud y a la Bioética, y erradicar todas las ideologías que conceptualmente son justo lo contrario a la pureza de corazón.

En la medida en que seamos puros de corazón, seremos castos en sentido amplio, y podremos gestionar los cuerpos personales con señorío y «adorando» lo que en ellos hay de divino.

### Obediencia

La obediencia tiene muy mala prensa. Desde finales de la Edad Media, con la entrada en escena del nominalismo y el subjetivismo (con todas las ideologías



posteriores por ellos gestadas), la obediencia parece una especie de locura propia de corazones pusilánimes. Mucho más en la actualidad, con el avance del saber, las ciencias y la tecnología –y desde que quitaron el servicio militar obligatorio–. El hombre actual no se plantea ningún tipo de obediencia ni principio de au-

toridad, por consiguiente, mucho menos qué o a quién obedecer. Para él obedecer carece de sentido y el principio de autoridad está muerto.

En la exaltación de la autonomía del individuo el «yocreísmo» o el «porquemedalaganismo» se han vuelto los únicos referentes válidos para el pensar o el actuar individuales. Es más, el «yocreísmo», cuando consigue mayoría en una cuestión, se torna en el fundamento de nuestras actuales y divinizadas democracias. Así, los partidos políticos no son más que rebaños de «yocreístas» que se unen por creer cosas comunes entre ellos, aunque no sean necesariamente verdaderas. Sin necesidad de ser muy espabilado, se puede ver que el creer en algo subjetivo o el seguir «la gana» como principio del actuar, conducen al desastre personal y colectivo: delirios personales, adicciones, vidas frustradas y sufrientes a veces truncadas prematuramente, políticas nefastas, leyes inicuas, guerras, genocidios...

Entonces, la pureza de corazón ¿a qué o a quién nos orienta a obedecer? Para empezar, propongo tres fuentes concretas –seguro que hay más, aunque to-

das entrelazadas—: una, la Ley Natural, otra, los Diez Mandamientos. La tercera, que es la fuente de las fuentes y que sólo nombraré porque da para una enciclopedia, al que se definió como el Camino, la Verdad y la Vida.

Sin necesidad de meterse en grandes elucubraciones filosóficas, como decía un profesor que tuve de Moral, para atinar con la Ley Natural es muy bueno consultar el diccionario. A poder ser un diccionario como el de la RAE y no una edición actual, sino una de hace unas cuantas décadas. Una de esas anterior a que sus definiciones fueran revisadas por los inspectores de lo políticamente correcto y sometidas a las ideologías del momento. Donde hombre, mujer, matrimonio, aborto, eutanasia y mil cosas más se definían con claridad meridiana y sentido común. Se trata de leer, entender y sacar conclusiones según la naturaleza de las cosas que nos ayuden a actuar.

Cuando me refiero a los mandamientos del Decálogo no lo hago como un cúmulo de prohibiciones, sino todo lo contrario, como una norma positiva. «No matarás» indica también cuidarás de los demás, especialmente de los más vulnerables. «No robarás» indica cuidarás de la propiedad privada de los demás como si fuera la tuya y, así, sucesivamente. Cuando se implantó la asignatura de Educación para la Ciudadanía siempre me invadía la idea de que la mejor, más novedosa e insuperable Educación para la Ciudadanía era el estudio y la profundización en el Decálogo. Si alguien tiene un proyecto mejor, más certero y aún por estrenar —cosa que no creo—, se lo compro.

Cuando gestionamos lo espiritual, ideas o voluntades, propias o ajenas, con pureza de corazón —sin perversión ideológica de ningún tipo— nos toca, con señorío, obedecer a la Verdad. En el fondo, como dice una canción, «la obediencia es la mejor adoración».

### La pureza de corazón

Occidente desconoce absolutamente la pureza de corazón y, desde hace ya mucho tiempo, todo lo interpreta con las gafas de las ideologías. Su corazón se ha vuelto opaco a la luz que ilumina las cosas, absolutamente incapaz de darse cuenta de que la realidad se impone y de que la Verdad existe. Verdad que ni tan siquiera busca. Sólo nombrarla le produce náusea. Las ideologías suelen comenzar por una interpretación errónea y muchas veces pseudocientífica de una parcela de la realidad, pero, debido a que la realidad es orgánica, rápidamente lo abarcan todo y se vuelven totalitarias. Como su propuesta no es verdadera, necesitan necesariamente imponerse y no descubrirse como se descubre el misterio. Se imponen con propaganda, con leyes inicuas, pervirtiendo la educación infantil, reinterpretando la Historia, con inyecciones de dinero, alimentando chiringuitos, con lobbies de presión, mediante organizaciones supranacionales —algunas de referencia, como la OMS—, mandando a los disidentes al ostracismo, con chantaje, con extorsión o por la fuerza...



La pureza de corazón, propia de los niños, también lo abarca todo, pero no de forma totalitaria, sino liberadora. Por desgracia, con el paso del tiempo, el roce con un entorno viciado y la propia naturaleza caída, esa pureza de corazón se va manchando y va siendo sustituida por prejuicios, ideas erróneas y, a la postre, por ideologías.

Hoy en día es cuando, gracias a los avances científicos y a la tecnología, más capaces seríamos de hacer cosas buenísimas y maravillosas, pero debido a las ideologías, andamos como pollos sin cabeza.

\* \* \*

## Una izquierda zafia y ridícula

De las diez democracias más prósperas, más seguras, más socialmente avanzadas y de mayor calidad institucional del planeta, siete son monarquías parlamentarias como la española

**Alejo Vidal-Quadras** (*Vozpópuli*)

**P**or primera vez desde la restauración-inauguración de la Monarquía de forma democrática en 1978, los Reyes han abierto el palacio de Marivent en Mallorca para la tradicional recepción que ofrecen todos los años a la sociedad civil y a las autoridades de las Islas Baleares. Hasta este verano, este relevante acontecimiento social se celebraba en La Almudaina, pero esta vez Felipe VI, demostrando así su afecto por las gentes del archipiélago, un entorno geográfico y humano muy ligado tanto a su padre, el hoy rey Emérito



en un absurdo exilio, como a él mismo desde su primera infancia, ha querido abrir su casa a una amplia representación de la política, la cultura, la empresa, la academia, el arte, la literatura, la Iglesia y el deporte de la hermosa y turística Comunidad Autónoma, a la que una inteligente explotación de la belleza de sus paisajes mediterráneos ha convertido en una de las más prósperas, cosmopolitas y dinámicas regiones de España y de Europa.

Hasta aquí, sólo motivos de satisfacción para los invitados y para los augustos anfitriones, deseosos ambos de disfrutar de tan grato encuentro en los jardines de la real mansión. Sin embargo, como la dicha nunca puede ser completa y siempre hay aguafiestas capaces de emborronar las páginas más inmaculadas y de dar la nota discordante y fuera de tono incluso en las ocasiones más inoportunas, ya se han encargado los representantes del partido separatista catalán Més (ser separatista catalán en Baleares, al igual que en la Comunidad Valenciana, es unir la autohumillación a la traición a la propia tierra, posición política a la vez masoquista y rastrera, todo un logro) y los comunistas bolivarianos de Podemos (ser comunista en Baleares denota una lectura de Marx poco aprovechada), de exhibir su pueril grosería ausentándose ruidosamente de un acto al que habían sido cordialmente convocados por la real familia. No



contentos con mostrar su pésima educación, han aireado a todo trapo en las redes su negativa a acompañar al resto de las fuerzas vivas baleares en este ágape, ejemplo de cordial convivencia y de comportamiento civilizado, actitudes ambas que, por lo que se ve, les son completamente ajenas.

La sarta de lugares comunes bobalicones que han diseminado electrónica y verbalmente en declaraciones y emisiones radiofónicas y televisivas para justificar su montaraz gesto sonrojaría a un párvulo. Aquí va una particularmente bochornosa de una tal Neus Truyol, dirigente de Més y concejal del Ayuntamiento de Palma: «No gracias», ha proferido esta señora (?) a la que los contribuyentes pagamos sus jugosos emolumentos, «Declino la invitación de la Casa Real por mi profunda convicción republicana». No satisfecha con este brillante razonamiento, ha apostillado: «Un jefe de Estado elegido por genética y no por voluntad popular no es aceptable». Esta portentosa criatura no entiende que precisamente por sus ideas republicanas debería haber aceptado la invitación, demostrando así no sólo la corrección institucional a la que está obligada, sino la elegancia espiritual que la hubiera puesto al nivel de aquél que le ofrece sus salones a pesar de ser conocedor de su hostilidad a la



Corona. Con su salida de pata de banco, la concejal Truyol se coloca en el lugar del que la amabilidad del Rey quería sacarla, el del sectarismo y la ordinareiz más absolutos. En cuanto a la legitimidad democrática de la Institución Monárquica en España, sería conveniente de Doña Neus recordase que la Ley

de leyes vigente fue aprobada hace cuarenta y cuatro años por el 88% de los votantes y que en el Congreso el correspondiente Proyecto mereció el voto favorable de 325 de los 350 escaños. Además, ¿Qué opinión le merecen a la arisca regidora palmesana los británicos, los holandeses, los belgas, los noruegos, los luxemburgueses, los daneses, los suecos, los australianos, los canadienses y los neozelandeses? ¿Cree que disfrutan de una democracia plena o que son súbditos oprimidos por tiranos? De las diez democracias más prósperas, más seguras, más socialmente avanzadas y de mayor calidad institucional del planeta, siete son monarquías parlamentarias como la española. Un poco de seriedad, Doña Neus, y algo más de rigor intelectual antes de soltar según que mamarrachadas.

La monarquía parlamentaria y democrática es una forma de Estado que se ha demostrado modernamente como muy adecuada a la hora de proporcionar continuidad, previsibilidad, seguridad y dimensión histórica a los Estados que la adoptan o la mantienen por voluntad popular. La existencia en la cúspide institucional de la Nación de una instancia no partidista, arbitral y moderadora, sujeta por tanto tan sólo al interés general, sin poder ejecutivo, legislativo ni judicial, equipada únicamente con el valor simbólico de representar el devenir multiseccular del pueblo cobijado por su intangible manto, ofrece

muchas más ventajas que inconvenientes. Una jefatura del Estado, en cambio, zarandeada por el vaivén electoral, teñida del color de unas siglas, renovada periódicamente en procesos frecuentemente divisivos, carece de la serenidad, la solidez y la auctoritas que emanan del fluir tranquilo de previsiones sucesorias en el seno de una dinastía consagrada por el transcurrir de los siglos. Los escasamente ilustres concejales, diputados y consejeros de Más y de Podemos, alzados a su cota de incompetencia técnica e institucional por decisión del PSOE, le hacen flaco favor a su socio mayoritario porque le contaminan con sus propuestas destructivas, le rebajan con sus desplantes institucionales, le incomodan con sus arreones anticonstitucionales y le envilecen con su odio dogmático a todo lo que es grandioso, noble y bello. El penoso episodio de la vulgaridad y las malas formas mostradas con motivo de la recepción real en Marivent por secesionistas y colectivistas totalitarios, confirma que en la España de hoy tenemos el privilegio de contar con la izquierda más zafia y ridícula del orbe conocido.

\* \* \*

## El caos se apodera de las prisiones vascas desde que las gestiona el gobierno de Vitoria

Dimisiones, peleas, falta de personal... los tres centros penitenciarios vascos acusan la «falta de experiencia» de la administración autonómica

**Enrique Recio** (*TheObjective*)

**L**o admitió, hace unos días, hasta la propia responsable de Prisiones en el País Vasco, Beatriz Artolazabal: «Carecíamos de la experiencia de lo que había que hacer, pero lo teníamos que hacer». Con estas palabras, la consejera de Justicia vasca se refería a la gestión que desde octubre está llevando a cabo en los tres centros penitenciarios vascos después de que el Gobierno de Pedro Sánchez transfiriese la competencia al Ejecutivo autonómico.



A juicio de los principales sindicatos penitenciarios en la región, claro está, la cuestión no queda solo en esa «falta de experiencia», sino en todo lo que ha devenido: «La gestión vasca es un caos, las prisiones ofrecen un servicio mucho peor del que había antes».

Esa afirmación se sujeta en toda una retahíla de hechos que han venido sucediéndose en los últimos meses: la dimisión de cinco responsables en las prisiones, la falta de personal «agravada por el gran número de jubilaciones», peleas multitudinarias entre presos, falta de suministros en las cárceles y servicios de los que, ante la falta de estructura en el sistema vasco, se encarga el Ministerio del Interior. Es el caso, señalan fuentes penitenciarias a *The Objective*, del control de las pulseras telemáticas o de los equipos informáticos, que todavía supervisa la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.

El primer «golpe» al que desde el Gobierno autonómico vendieron como el «modelo penitenciario vasco» fue la dimisión en cascada de cinco responsables penitenciarias. El pasado 17 de mayo, presentaron su renuncia la directora de la cárcel de Martutene, en San Sebastián, Marian Moreno; la encargada de la gestión de personal en las tres prisiones, Arantza Collado, y otras tres responsables de servicios. Su razón, el caos organizativo que padecía el sistema penitenciario desde la cesión del Ejecutivo central y, sobre todo, la falta de personal.

Si bien existía una carencia de funcionarios antes de que el País Vasco asumiese la gestión penitenciaria, ahora se ha visto agravada: hay 140 plazas vacantes. «Aunque había previamente una falta de personal, ahora se ha visto empeorada por las jubilaciones, así como por el absentismo, que también ha



aumentado», señala Juan Carlos Díaz, del sindicato Acaip-UGT. Razón por la que pactaron con la responsable de Prisiones, explica a este periódico, la creación de una bolsa de empleo para paliar «temporalmente» la escasez de personal. Según señala Díaz, «les dijeron que lo harían antes de verano, ahora al parecer

será a primeros de septiembre cuando salga el proceso». «Esperemos que sea así, pero hasta que no lo veamos...», advierte el portavoz del sindicato mayoritario de funcionarios.

### **Pelea entre 30 presos**

La pelea que se produjo entre 25 presos en la cárcel de Basauri el pasado 21 de julio dejó en evidencia el problema de personal en las prisiones vascas, según denunciaron los sindicatos, que iniciarán movilizaciones en las próximas semanas por «absoluto fracaso» de la gestión vasca. Tres funcionarios resultaron heridos después de intervenir en la riña multitudinaria. «Cuando tú tienes los centros con una tasa de internos elevada –1.300 presos– y pretendes tener un modelo novedoso, garantista de los derechos de los internos, tienes que asegurar un buen funcionamiento del centro; poner medios para ello y, en el caso de que se produzca una pelea, garantizar una evacuación correcta. Basauri es la que más internos e ingresos tiene, es insostenible», critican desde Acaip-UGT.

La solución pasa, indican desde este sindicato, porque los presos se deriven a otros centros penitenciarios del país. «Del mismo modo que se pueden derivar presos etarras a prisiones vascas, el acuerdo entre los dos gobiernos también contempla lo contrario», explica Juan Carlos Díez.

### **Discriminación**

En paralelo, a la falta de personal se ha sumado la queja de 70 funcionarios de prisiones que, tras acceder al sistema vasco procedentes de prisiones del Estado a través de un concurso de traslados, han visto mermadas sus condiciones laborales. «Cobramos 500 euros menos que otros compañeros pese a que

realizamos las mismas funciones, y tenemos menos vacaciones y libranzas», denunciaron a este periódico.

Así las cosas, este grupo de trabajadores ha interpuesto un recurso contencioso administrativo ante el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco contra Dirección de Justicia, encargada de la administración penitenciaria, por haber vulnerado sus derechos fundamentales en el desempeño de su empleo. Representados por la letrada Raquel Sánchez Navarro, solicitan que el Ejecutivo vasco «cese en su actividad» y reconozca los derechos básicos de los «servidores públicos que se encuentren en la misma situación» para no ser tratados de «manera discriminatoria».

Desde el otro lado, Acaip-UGT, que negoció las condiciones de los 70 funcionarios que llegaron en febrero de otras prisiones dependientes del Ministerio del Interior, admite que si bien es cierto que cobran menos, según el acuerdo que alcanzaron con el Gobierno vasco «las condiciones económicas y laborales de todos los empleados se homogeneizarán una vez que termine este plazo de tránsito». Y es más, señalan, tendrá efecto retroactivo, por lo que estos trabajadores penitenciarios percibirán todo el montante que han dejado de cobrar durante estos meses.

### Desabastecimiento

Entre tanto, los funcionarios también denuncian el desabastecimiento que ha habido en algunas prisiones vascas a causa de la gestión de las contrataciones de los servicios externos por parte del Ejecutivo de Iñigo Urkullu. «Cuando se transfirieron las competencias, el Gobierno vasco subrogó los contratos que tenía con las empresas para abastecer economatos, pero solo eran tempora-



les. Cuando ha sacado concursos para estos servicios, han quedado desiertos. Lo que ha implicado que haya habido desabastecimientos puntuales, y los presos se han quedado sin suministros».

Un escenario que, de perpetuarse, advierten fuentes sindicales, puede causar problemas a los trabajadores penitenciarios. «Si les

quitas a los presos la vidilla que tienen de comprar tabaco o cualquier otra cosa, eso puede generar una situación compleja para nosotros, se puede alterar el sistema regimental», denuncian.

«Todos sabemos que la transferencia ha sido política y que el Gobierno vasco no contaba con los medios para gestionarlo, y todavía no hay una estructura para ello. No hay grupos técnicos que se repartan el trabajo de las áreas. Trabajamos por inercia y eso es lo que está haciendo que esto siga funcionando. Hay muchas carencias, esto no puede seguir así», concluyen los sindicatos.

\* \* \*



# Romance en La Mareta

Alfonso Ussía (*El Debate*)

¡Cómo luce La Mareta!  
¡Cómo brilla Lanzarote!  
El Atlántico celebra  
Que han llegado los gorriones  
Con sumisa mar en calma  
Y delfines juguetones.  
¡Cómo gozan! ¡Cuánto ríen!  
¡Cómo beben! ¡Cómo comen!  
Begoña pasa el jamón,  
Los suegros, los mejillones,  
Los padres, el «fuá» francés,  
Las hijas, los camarones,  
Los criados, sirven copas  
Y preparan los gintonics,  
Y Pedro en el trampolín  
Investiga el horizonte,  
Se incorpora sin aviso,  
Marca paquete de bronce,  
Se impulsa en un salto de ángel,  
Y la piscina lo absorbe  
Como si fuera un albatros  
En salto perfecto, enorme.  
Para aplaudir a rabiar  
Su salto con ovaciones,  
Begoña deja el jamón,  
Los suegros, los mejillones,  
Los padres, el «fuá» francés,  
Las hijas, los camarones,  
Los criados, entre vítores  
Abandonan los gintonics,  
Y Pedro emerge sonriente  
Y gorronas y gorriones  
Se lanzan entusiasmados,  
Sin reservas, sin pudores,  
Al agua para abrazarlo  
Como se abraza a los dioses.  
¡Ha sido precioso, Pedro!  
¡Qué salto! ¡Qué despelote!  
¡Mola mazo! ¡Qué gozada!

¡Qué guay, Pedro, tío machote!  
¡Y qué mascarón de proa  
Siempre apuntando hacia el norte!

La comida muy frugal.  
*Vichyssoise* o consomé,  
*Noix de veau a la flamande*,  
*Petites bouchées a la Reine*,  
*Soupe anglaise avec homard*,  
*Pouding de sauce de groseille*,  
*Bavarois de chocolat*,  
*Bombons a la praliné*.  
Y vinos, *Château Lafite*,  
Yquem, Rioja *alavaise*  
*Château Margaux*, *Armagnac*  
*Champagne*, *Porto* y *Romanée*.  
(Todos los cuartos de baño  
Tienen un par de bidés).

Y así, ha transcurrido el día  
primero de La Mareta.  
Merecidas vacaciones  
De una familia discreta  
Con unos cuantos amigos  
Tanto de él, como de ella.  
Compañeras de las niñas,  
Y de animador, Iceta,  
Que baila como peonza  
Y con sus chistes, te meas,  
Que es voz bastante ordinaria  
Pero la rima lo ordena.  
El aire acondicionado  
A todo tren, sin problemas,  
Y mientras la pobre España,  
Se arruina sin darle vueltas,  
Y los impuestos se suben,  
Y las angustias aumentan,  
Esto sucede entre gozos  
En la preciosa Mareta.  
Mañana se espera a Otegui  
Para culminar la fiesta.

\* \* \*